

L Aniversario del Tratado de Tlatelolco

Palabras de la Embajadora Elayne Whyte

Representante Permanente de Costa Rica. Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, Suiza

14 de febrero de 2017

Ciudad de México, México

Señor Enrique Peña Nieto, Presidente de México

Señor Luis Videgaray, Secretario de Relaciones Exteriores

Señores Ministros de Relaciones Exteriores

Excelentísimo señor Luiz Filipe de Macedo, Secretario General de la OPANAL

Excelencias

Invitados especiales

Señoras y señores:

Los países de América Latina y el Caribe han aportado grandes contribuciones a la comunidad internacional. Se han colocado a la vanguardia, pioneros en encontrar respuestas a problemas de la humanidad.

En este caso, ante la amenaza real de una guerra nuclear, la región se movilizó para convertir a América Latina y el Caribe en la primera zona libre de armas nucleares en 1967, con la firma del Tratado de Tlatelolco.

De la misma forma en que la Carta de la Organización de Estados Americanos precede la Carta de las Naciones Unidas, el Tratado de

Tlatelolco es el precursor y anterior al Tratado de No Proliferación Nuclear.

Nuestra experiencia es hoy más vigente que nunca en el nuevo contexto global.

La región ratifica su compromiso histórico con el objetivo de lograr un mundo libre de armas nucleares.

En el período 2010-2013, los países miembros decidieron revitalizar la OPANAL y su agenda, años en que ocupó el cargo de Secretaria General una costarricense, la Embajadora Gioconda Ubeda. Lo cual, renovó el liderazgo de la región para, una vez más, ser pionera.

En el año 2011, los 33 Estados partes del Tratado comunicaron a las Naciones Unidas que *estaban listos para apoyar los esfuerzos hacia la negociación de un instrumento jurídico universal que prohíba las armas nucleares.*

La región participó activa y constructivamente en las Conferencias sobre el Impacto Humanitario de las Armas Nucleares en Oslo, Viena y Nayarit, así como en el Grupo de Trabajo Abierto de la Asamblea General para hacer avanzar las negociaciones multilaterales en materia de desarme nuclear.

En en el marco de las cumbres de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe, CELAC, los Jefes de Estado y de Gobierno emitieron un unívoco mensaje al mundo, con su compromiso con el avance de las negociaciones multilaterales para el desarme nuclear, el apoyo a la promesa humanitaria, la declaración de América

Latina y el Caribe como una zona de paz y su apoyo a un tratado de prohibición de las armas nucleares.

A la vez, la promesa de los acuerdos de paz en Colombia, convierten a América en el primer continente sin conflicto armado.

Sí, esta región tiene mucho que aportar al mundo.

Hoy deseamos rendir un sentido reconocimiento al Embajador y Premio Nobel de la Paz, Alfonso García Robles, quien lideró el proceso de negociación del tratado de Tlatelolco, con claridad, determinación y compromiso.

Hoy también es un día en que la región asume una vez más un papel estratégico en los trabajos de la conferencia de las Naciones Unidas para negociar un instrumento jurídicamente vinculante que prohíba las armas nucleares, con miras a su total eliminación, que inician precisamente esta semana en Nueva York.

Aprovecho esta oportunidad para agradecer el honor que la región me ha conferido al postular mi nombre, para presidir esta Conferencia, la cual recibo como un reconocimiento para mi país y para la región.

Deseo terminar estas breves palabras deseando a la OPANAL y a su Secretario General, Embajador Luiz Filipe de Macedo, nuevas etapas llenas de logros.

A nuestro anfitrión, México, le expreso nuestro agradecimiento por su permanente compromiso con el desarme nuclear y con la paz.

Muchas gracias.